

Nuestra acción debe ir unida a los socialistas, siempre y en todos los terrenos"

ha dicho el secretario general de nuestro Partido, camarada José Díaz, en su carta al Pleno del Comité Central.

(PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!)

Verdad
DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA SEIC

Redacción: Vilaregut, núm. 5

25 céntimos

Administración: Trinquete de Caballeros, núm. 14

Núm. 260 - 3.ª época

VALENCIA
sábado 28 de mayo
de 1938

TELEFONOS:
Redacción, 12178 y 12837
Administración, 17400

Nuestra resistencia, nuestra victoria, dependen de la unidad

CON LA UNIDAD, VENCEREMOS

Carta del camarada José Díaz al Pleno del Comité Provincial

"Nuestra patria fué ayer madre de pueblos y hoy es guía de pueblos"

ha dicho nuestra camarada "Pasionaria"

en una alocución por radio, reafirmando la seguridad de nuestra victoria

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA ENVIA

UN SALUDO A STALIN



Barceloña, 23 de mayo de 1938.
Queridos camaradas: Mi estado de salud me impide participar en el trabajo de esta reunión de nuestro Comité Central. Pero estoy con vosotros, con todo mi espíritu, con todo mi ánimo, con toda mi voluntad.

Nuestra gran camarada Dolores ya os habrá expuesto cuáles son las tareas que plantea a nuestro Partido y al pueblo español la situación actual, por su extrema gravedad.

Yo quiero añadir, o mejor dicho, quiero resumir, a lo que ya he dicho, lo de la responsabilidad que nuestro Partido tiene en este momento ante el pueblo entero. Esta responsabilidad es hoy mucho más grande que lo ha sido en todo el curso de la guerra, ¿por qué? Porque hoy la situación es la más grave que hemos tenido desde el 19 de julio de 1936. Porque hoy nuestro Partido es más necesario, más fuerte que nunca ha sido, porque en algunos aspectos, y particularmente en los que se refieren a las posibilidades enormes de trabajo común con el Partido Socialista Obrero, somos hoy la fuerza política más grande, más unida y disciplinada de toda España. Y porque somos, además, parte integrante del movimiento comunista mundial, de este poderoso Ejército de combatientes por la libertad, por la paz, por el socialismo, que levanta sus banderas de lucha en el mundo entero.

Por todas estas razones, el pueblo de España, que lucha por su libertad y por su independencia, necesita hoy más que nunca de nosotros. Necesita que nosotros, como un hecho histórico, hagamos el desarrollo de nuestra revolución democrática y de la guerra, al desarrollo de toda la historia de nuestro pueblo; es consecuencia directa del hecho, que a la clase obrera de España le corresponde hoy el papel de dirigir a todo el pueblo en la lucha por la defensa de la independencia nacional y de la República democrática.

En consecuencia, que nuestro Comité Central y todos los militantes del Partido comprendan bien lo que significa, concretamente, esta responsabilidad. No significa solamente que no hay problema de nuestro pueblo que no sea de nuestro Partido; no significa solamente que debemos conocer y comprender las necesidades de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía trabajadora, de las mujeres, de la juventud, y trabajar para que encuentren satisfacción; no significa solamente que debemos ayudar a la solución de todos los problemas de la organización del Ejército y de la vida económica de nuestro país en estos momentos tan graves, sino que significa, ante todo y sobre todo, que debemos comprender el desarrollo y la fuerza de nuestro Partido como una posibilidad más grande que se nos ofrece en la historia de la unidad de todas las fuerzas antifascistas, de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias de España.

Yo sé que en algunos períodos de la guerra el rápido e imponente desarrollo del Partido Comunista ha despertado algunas sorpresas y ciertos recelos. Sé también que una de las armas que los enemigos de nuestro pueblo y de la unidad han utilizado y todavía utilizan para desorientar o intentar desmoronar una parte de las masas y aun de los dirigentes del país, consistió en sembrar desconfianza, sospechas y hasta odio hacia el movimiento comunista.

Estas tendencias anticomunistas, que no existen solamente en nuestro país, sino en el extranjero, son uno de los obstáculos más graves que se oponen a la movilización y lucha consecuente de todo el pueblo unido, por sus libertades y por la independencia nacional, contra el fascismo agresor y asesino.

Porque los comunistas son, entre las masas, los luchadores más firmes, más consecuentes, por la libertad, la independencia y la unidad. Alisar a los comunistas del pueblo significa debilitar todo el frente de la lucha antifascista. Cuando más pronto sean liquidados en todos los sectores antifascistas estas tendencias, tanto más fácil será resolver nuestros problemas y acercarnos a la victoria. Nosotros, facilitaremos, esta liquidación, haciendo comprender a todos, con una justa política y con un trabajo cotidiano de unidad, que los comunistas no tenemos ningún interés diferente de los intereses generales del pueblo y de la nación. Nuestro orgullo más grande consiste en ser los más ardientes defensores de la unidad, de la unidad en los frentes de la guerra y en el trabajo práctico para la solución de los problemas del Ejército, del abastecimiento de la población civil y de la organización de la industria de guerra, que son los tres problemas decisivos de hoy. La unidad debe servir asimismo para realizar una política firme de guerra y de movilización de todos los recursos del país para aplastar a todos los enemigos del pueblo.

Eliminar y liquidar, pues, totalmente y para siempre la discordia en el campo antifascista, y también las tendencias particularistas, localistas, personalistas, que son una parte de la herencia maliciosa que nos han dejado las clases reaccionarias, que impidieron durante siglos el desarrollo político, económico y social del pueblo español, es lo que hace falta para ganar la guerra, para obtener que se transforme radicalmente la vida política de España, y que nuestro país, salvada su independencia y anulada la amenaza fascista, se desarrolle en el camino del progreso político y social.

Nuestro pueblo comprende bien que ésta es la tarea de hoy, y si mira con cierta simpatía a nuestro Partido, es porque ha podido comprobar que hemos sido siempre, y continuamos siendo, EL PARTIDO DE LA UNIDAD.

No cabe duda que la marcha hacia la unidad del pueblo y hacia la victoria sería mucho más rápida y segura si lográsemos constituir, por medio de la fusión con los socialistas, el Partido Unido del Proletariado. Nuestro Partido es una rama salida del tronco del gran movimiento obrero español, y su fusión con el Partido Socialista Obrero, reconstituyendo la unidad total de este movimiento, dará al proletariado una autoridad y una fuerza como nunca ha tenido. Hasta que este fin no sea realizado—y hay que trabajar firmemente para que se realice pronto—nuestra acción debe ir unida a la de los socialistas, siempre y en todos los terrenos.

Yo os invito a examinar con atención cuáles son las causas que pueden ser obstáculos a la consolidación de esta unidad, y eliminarlas. La unidad de comunistas y socialistas, aliados con republicanos y anarquistas, es el eje del Frente Popular. Por esto, el Comité Central y todos los militantes del Partido no deben escatimar esfuerzos por que esta unidad se haga cada día más estrecha y más fuerte. De esta manera podremos también mostrar el camino a la clase obrera de otros países capitalistas de Europa, donde tan necesario sería que existiese una unidad del proletariado para cortar el camino al avance de los enemigos del pueblo. La unidad ha hecho posible nuestra resistencia.

Con la unidad venceremos. Por su política firme de unidad, el Partido Comunista debe ser y será el factor decisivo de la victoria. Vuestra camarada,

JOSE DIAZ

Madrid, 27.—Ante el micrófono "La Voz de España Republicana" ha dirigido esta noche la palabra al pueblo español el diputado comunista Dolores Barriera "Pasionaria". El delegado de Propaganda y Prensa, Miguel San Andrés, saludó a la diputada comunista, de quien dijo tenía el nombre universal por ir unido a las gestas del pueblo español.

"Su consigna—termina diciendo—"Es preferible morir de pie a vivir de rodillas", repetida universalmente, no ha caído en el vacío, pues el pueblo español la ha rubricado con su sangre". Dolores Barriera dijo: "Pueblo de Madrid: La hora de difícil prueba que atravessamos en estos momentos sirve para que demos un ejemplo al mundo entero de los valores de nuestro pueblo. Pese a los siglos en que el pueblo español ha estado esclavizado por las terribles monarquías, ha sabido triunfar."

EL ALMA VIVA DEL PUEBLO QUE DA UN NUEVO MUNDO A LA CIVILIZACION

La España actual no es la de Felipe II, Carlos el Hechizado ni Fernando el Católico. Es la España de los comunistas, de los socialistas, de las Germanías valencianas, de los payeses de Cataluña, de los campesinos de Aragón, de los mineros de Asturias, de los obreros de Madrid, de los soldados de la República, de los héroes de la guerra civil, de los mártires de la libertad, de los defensores de la independencia nacional y de la República democrática.

HOY, COMO EL 18 DE JULIO, GRITAMOS AL MUNDO LA SEGURIDAD DE NUESTRA VICTORIA

La U. G. T. y la C. N. T. han formado un Comité de Enlace que mañana puede ser de fusión. El Partido Socialista y el Partido Comunista, cada día más unidos, trabajan juntos a través de los Comités de Enlace. Anarquistas y republicanos, socialistas y comunistas, alzan el camino de la política de guerra. Pero esto no es suficiente. Hay que hacer más. El enemigo intentará fuerzas ataques, no sólo en el aspecto militar, sino en el político y en el económico.

El Ejército debe ser el Ejército de la República, no de una organización o de un Partido. Debe llegarse a la movilización general del país para seleccionar todas las reservas, hasta la más insignificante, porque hay que emplear en beneficio de la guerra hasta la más pequeña energía.

La independencia nacional, más amenazada que nunca, pide que acabemos con la lentitud.

VIGILANCIA CONSTANTE POR PARTE DEL PUEBLO, Y UNIDAD

En el aspecto político, el enemigo procurará mantener entre los pusilánimes cualquier fantasma; pero gracias a la energía del jefe del Gobierno, esto se va desvaneciendo.

EL GOBIERNO DE UNION NACIONAL EXPRESION VIVA DE NUESTRO PUEBLO

El Gobierno de unión nacional es la expresión viva de nuestro pueblo, que quiere la victoria. Así, el hombre que asume la Presidencia del Consejo de ministros y el Ministerio de Defensa tiene fe en el pueblo español y en su victoria.

La U. G. T. y la C. N. T. han formado un Comité de Enlace que mañana puede ser de fusión. El Partido Socialista y el Partido Comunista, cada día más unidos, trabajan juntos a través de los Comités de Enlace. Anarquistas y republicanos, socialistas y comunistas, alzan el camino de la política de guerra. Pero esto no es suficiente. Hay que hacer más. El enemigo intentará fuerzas ataques, no sólo en el aspecto militar, sino en el político y en el económico.

El Ejército debe ser el Ejército de la República, no de una organización o de un Partido. Debe llegarse a la movilización general del país para seleccionar todas las reservas, hasta la más insignificante, porque hay que emplear en beneficio de la guerra hasta la más pequeña energía.

El secretario general del Partido Comunista en Valencia, camarada José Palau, miembro de la Presidencia en la reunión del Pleno recién celebrado en Madrid.

Nunca ha sido tan grave la situación como hoy. No queremos ocultarlo al pueblo, sino, al contrario, queremos decirle la verdad, pues ésta no debe servir para lamentaciones, sino para sacar las fuerzas suficientes para hoy y mayores para mañana, cuando el invasor quiera seguir intensificando sus ataques.

Mañana, la República democrática, se asentará con nuestro triunfo sobre bases firmes y sólidas.

El Gobierno de unión nacional es la expresión viva de nuestro pueblo, que quiere la victoria. Así, el hombre que asume la Presidencia del Consejo de ministros y el Ministerio de Defensa tiene fe en el pueblo español y en su victoria.

La U. G. T. y la C. N. T. han formado un Comité de Enlace que mañana puede ser de fusión. El Partido Socialista y el Partido Comunista, cada día más unidos, trabajan juntos a través de los Comités de Enlace. Anarquistas y republicanos, socialistas y comunistas, alzan el camino de la política de guerra. Pero esto no es suficiente. Hay que hacer más. El enemigo intentará fuerzas ataques, no sólo en el aspecto militar, sino en el político y en el económico.

El Ejército debe ser el Ejército de la República, no de una organización o de un Partido. Debe llegarse a la movilización general del país para seleccionar todas las reservas, hasta la más insignificante, porque hay que emplear en beneficio de la guerra hasta la más pequeña energía.

El secretario general del Partido Comunista en Valencia, camarada José Palau, miembro de la Presidencia en la reunión del Pleno recién celebrado en Madrid.

El secretario general del Partido Comunista en Valencia, camarada José Palau, miembro de la Presidencia en la reunión del Pleno recién celebrado en Madrid.

El secretario general del Partido Comunista en Valencia, camarada José Palau, miembro de la Presidencia en la reunión del Pleno recién celebrado en Madrid.

El Pleno del Comité Central de nuestro Partido ha dirigido al camarada Stalin el siguiente saludo:

"Al clausurar las sesiones de nuestro Comité Central, convocado en horas difíciles de la lucha infatigable que el pueblo español sostiene contra sus enemigos nacionales y extranjeros, contra las bandas militares del fascismo italiano, alemán, japonés, contra las fuerzas militares de la democracia, tomo el nombre de la unidad antifascista, para que el pueblo español sepa que los comunistas y antifascistas de España que combaten cada día más fuertemente unidos contra las hordas de invasión de Berlín y de Roma, en la defensa de nuestra independencia y nuestra libertad, de la República y de la democracia."

Los programas que en el despojo de nuestro territorio ha podido conseguir en estas últimas semanas, con su fuerza material, el invasor, no desprimen ni debilitan nuestro ánimo, sino que lo fortalecen en el heroísmo y la decisión de la resistencia sublime. Te aseguramos, querido camarada Stalin, que en esta movilización de todo nuestro pueblo los comunistas, antifascistas y antifascistas de España, no son una colonia fascista, una base militar de Hitler y de Mussolini, un punto de apoyo para los bandos que amenazan el desarrollo progresivo y la paz de la Humanidad, que centran su odio contra la gloria y la feliz patria soviética, bulvario de la paz y del progreso del mundo.

Toda nuestra Patria renueva su energía y sus recursos, y nuevas docenas de millones de combatientes vienen de los talleres, y de las fábricas, de los campos y de las Universidades, de todo nuestro pueblo, para empuñar las armas y poner en pie de guerra todos los elementos que han de arrojar lejos de nuestras fronteras a los salteadores fascistas, o a espartaquistas en la tierra codiciada.

Una vez más, en estos momentos supremos de nuestra guerra, en el, camarada Stalin, el pueblo español renueva la gratitud imperdurable por la solidaridad de hierro con que la Unión Soviética defiende nuestra lucha. Lucha cuya significación y grandiosidad han sido comprendidas por todas las masas populares del mundo al caracterizarla y universalizarla tan como la causa de toda la Humanidad avanzada y progresiva.

Sabemos bien que apostando a los soldados de Alemania—en el momento de la invasión—los nazis usaron las uñas rapaces al fascismo italiano y a los japoneses las bombas de Hiroshima y Nagasaki.

(Pasa a la página siguiente.)

Los trabajadores de Sagunto cumplen su promesa

Así me lo demuestra el obrero que camina junto a mí, con un comentario que es claro reflejo de su moral:

—Cuerpo trinitario, compañero. Pasa, que se iban a comer el mundo. No han hecho más que destruir unas casas. Ni víctimas han hecho, porque hemos conseguido protegerlos con sólidos refugios. Los únicos heridos—pocos—han sido los que en su imprudencia quisieron seguir el vuelo de los cuervos mientras bombardeaban.

—¡Ha disminuido en algo la actividad del trabajo?

—Al contrario—responde—. Después de un bombardeo en el que desaparecieron en sencillos segundos de sus habitaciones destruidas, cargas edificadas con el esfuerzo de mil trabajos, casas de obreros levemente dañadas por el azar de una labor consuetudinaria, rasgadas en mil trozos por los aviones de Hitler y Mussolini.

Pero junto a sus escombros siguen viviendo los corrillos de ancianos y la vida se desenvuelve con seguridad herálica.

Así me lo demuestra el obrero que camina junto a mí, con un comentario que es claro reflejo de su moral:

—Cuerpo trinitario, compañero. Pasa, que se iban a comer el mundo. No han hecho más que destruir unas casas. Ni víctimas han hecho, porque hemos conseguido protegerlos con sólidos refugios. Los únicos heridos—pocos—han sido los que en su imprudencia quisieron seguir el vuelo de los cuervos mientras bombardeaban.

—¡Ha disminuido en algo la actividad del trabajo?

—Al contrario—responde—. Después de un bombardeo en el que desaparecieron en sencillos segundos de sus habitaciones destruidas, cargas edificadas con el esfuerzo de mil trabajos, casas de obreros levemente dañadas por el azar de una labor consuetudinaria, rasgadas en mil trozos por los aviones de Hitler y Mussolini.

Pero junto a sus escombros siguen viviendo los corrillos de ancianos y la vida se desenvuelve con seguridad herálica.

Así me lo demuestra el obrero que camina junto a mí, con un comentario que es claro reflejo de su moral:

—Cuerpo trinitario, compañero. Pasa, que se iban a comer el mundo. No han hecho más que destruir unas casas. Ni víctimas han hecho, porque hemos conseguido protegerlos con sólidos refugios. Los únicos heridos—pocos—han sido los que en su imprudencia quisieron seguir el vuelo de los cuervos mientras bombardeaban.

—¡Ha disminuido en algo la actividad del trabajo?

—Al contrario—responde—. Después de un bombardeo en el que desaparecieron en sencillos segundos de sus habitaciones destruidas, cargas edificadas con el esfuerzo de mil trabajos, casas de obreros levemente dañadas por el azar de una labor consuetudinaria, rasgadas en mil trozos por los aviones de Hitler y Mussolini.

Pero junto a sus escombros siguen viviendo los corrillos de ancianos y la vida se desenvuelve con seguridad herálica.

El fraidor Troncoso ha muerto en el frente del Este

cuando intentaba huir abandonando a sus tropas

Barceloña, 27.—Oficialmente se comunica que el ex comandante de Caballería, que fué habilitado para teniente coronel en el ejército fascista, Juan Troncoso, que se hizo célebre por su participación en el "affaire" de el ex comandante Troncoso mandaba media brigada de la 73 División.

Por las declaraciones obtenidas de los oficiales y soldados del Batallón de Caballería, número 6, hechos prisioneros en dicho pueblo, se sabe que el ex comandante intentó abandonar la muerte cuando, al ver su situación apurada, intentaba huir abandonando a las fuerzas que mandaba.—Fébus.



Nuestras tropas mejoran a vanguardia sus posiciones frente a las cabezas de Balaguer y Serós, capturando veintiocho prisioneros

Un hidro faccioso, rechazado por nuestros antiaéreos, descarga sus bombas en territorio francés

Barcelona, 27.—Parto oficial de guerra facilitado por el Ministerio de Defensa.

LEVANTE.—En el sector de Alcañís de la Selva el enemigo consiguió ocupar, después de reiterados ataques fuertemente apoyados por artillería y aviación, la cota 1.533 y el vértice de Santa Eulalia, que fué recuperado por nuestras fuerzas en entérico contraataque.

Se combato con violencia en la zona de Castellfort, donde los rebeldes ocuparon mejor posición ligeramente su línea a costa de duro castigo. En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

A las veintidós treinta y cinco horas de ayer, un hidroavión tipo "Dornier" que entró en España pasando por territorio francés, intentó bombardear Port-Bou, siendo rechazado por nuestros antiaéreos, que lo obligaron a internarse de nuevo en territorio francés, donde arrojó su carga, unas doce bombas, sobre la estación de Cerbere.

Al parecer, el hidro rebeldé resultó tocado por los disparos de nuestras baterías y se vio obligado a amarrar en aguas francesas.—Fébus.

Sigue la "retirada" de voluntarios italianos

Roma, 27.—Los periódicos publican la lista número 16 de los "legionarios" italianos muertos en España. Comprende 51 nombres. Con éstos se eleva el número de muertos italianos en la batalla del Ebro a 3.115.—Fébus.

Provocaciones fascistas sobre Checoslovaquia

Las radios extranjeras calumnian al pueblo y al Ejército checoslovaco

Praga, 27.—A propósito de ciertas noticias de las radios extranjeras desahuciendo al pueblo y al Ejército checoslovaco, el Gobierno ha publicado un comunicado protestando contra tales propagandas, en las que se llega a decir inclusive que los soldados se mueven de hambre y mandan, llegando a la exageración de las propagandas a decir que los oficiales del Ejército se hacen obedecer a duras penas y que

Aviones alemanes sobre Checoslovaquia

Praga, 27.—Tres aviones militares alemanes volaron ayer, a las cinco de la tarde, sobre Aš, en el noroeste de Bohemia.

El embajador alemán entrega a Krofta una carta sobre las supuestas violaciones de la frontera por los aviones checos

Praga, 27.—El representante de Alemania en Praga ha entregado hoy al ministro de Negocios Extranjeros, señor Krofta, una carta redactada en términos prudentes sobre las supuestas violaciones de la frontera por aviones checoslovacos. El señor Krofta ha contestado al ministro alemán manifestándole que se realizará una investigación detallada sobre los casos que señala.—Fabra.

REFUGIOS:

frano de la ferocidad fascista

El fascismo no pone nunca límite a su crueldad. Al contrario, le gusta, y con ello sirve al espíritu animador de su ideología, superar a cada momento su propia marca de dolor. Ahora ha sido Alicante el cristal de su saña y del heroísmo y la abnegación de los españoles. En Alicante han caído centenares de víctimas bajo la metralla con marca extranjera que arrojan los aviones que Italia y Alemania entregan a Franco para el martirio de las mujeres y los niños españoles. Se impone—en Alicante, como en Valencia, como en todos los lugares que se convierten en hornos de los nuevos bárbaros—la construcción rápida de refugios aéreos. Un refugio bien construido es un buen escudo de vidas salvadas. El ejemplo lo ofrece Castellón, ciudad admirable en este aspecto, que ha salvado muchas vidas gracias a la construcción de buenos refugios que ha hecho dentro del recinto urbano. Es urgente—en Alicante, en Valencia, en Indur—una política de refugios llevada a la práctica con la urgencia máxima. En nuestra ciudad, el Consejo Municipal hizo un llamamiento para como en Castellón, formar grupos encargados de la construcción de estos refugios de guerra. Conviene que no se enfrien los entusiasmos de los primeros días. Porque un refugio es un recinto donde se salvan vidas preciosas—nuestros hijos, nuestros hijos, nuestros hijos, ante la ferocidad destructora del fascismo italiano que invade nuestro suelo, todo cuanto se haga por salvar las vidas que el fascismo trata de destruir, es trabajar por la victoria de nuestra causa.

Intensifiquemos la construcción de refugios. Cada familia en el caso de una palta o de un plico es una fábrica de triunfo en el pergamino de nuestra victoria indiscutible.

Se desea saber...

El paradero de Santiago Cabanilla Sanmartín, de Algeciras, evadido del campo fascista.

Se ruega a quien sepa dónde se encuentra lo comunique a Miguel Cabanilla Sanmartín, 80 Brigada mixta, 80 Batallón, Compañía de ametralladoras, Base 54, C. C. número 1.

El paradero de los hermanos Enrique y César Bermúdez, de Zaragoza, evadidos del campo fascista.

Escribir a: Lucas Tomás, 25 Brigada mixta, Compañía de Esapadores, Base 54, C. C. número 8.

UN SALUDO A STALIN

(Viene de la página anterior.)

tena incendiaria de la guerra mundial. Todo nuestro pueblo va adelante por su victoria, seguro y orgulloso de que con nuestros sufrimientos y nuestros sacrificios enjugamos el dolor y la sangre del mundo civilizado.

Luchamos por nuestra independencia y nuestra libertad, por nuestra República democrática, por la paz y la cultura humana, a cuya cabeza está la grandiosa potencia de la U. R. S. S., vanguardia del derecho de todos los pueblos. La política firme, tenaz y consecuente que la U. R. S. S. bajo tu dirección genial, camarada Stalin, realiza en defensa de la paz, contra los agresores fascistas, es para nosotros no sólo un aliento poderoso, sino una llamada, fuerza moral para todo el pueblo español, empujando a una lucha encarnizada contra el invasor extranjero. Política inflexible y resuelta que nos enseña a todos que a la bestia fascista no se le hace retroceder con concesiones y debilidades, sino haciendo frente, concentrando contra ella todas las energías, movilizadas íntegramente y totalmente a nuestro pueblo, poniendo en línea de combate todos nuestros recursos. Política inquebrantablemente mantenida ante el mundo por la Unión Soviética, que representa para nosotros no menos valor que la ayuda humana, generosa y desinteresada que el pueblo soviético viene prestando desde los primeros días de nuestra lucha. Esta firmeza, este tesón, esta consecuencia de la U. R. S. S. en la lucha contra los incendiarios fascistas, afianza, de una vez para siempre, en nuestra gratitud, el cariño del pueblo

grupos de comunistas están armados en la frontera.

El Gobierno sale al paso contra tales injurias y afirma que el Ejército checoslovaco es modelo de disciplina y se da cuenta de los deberes que le incumben. Declara la nota que el Ejército está bien atendido.

En cuanto a los grupos armados de comunistas, se trata de un puro embuste.—Fabra.

El embajador checo protestará ante el Gobierno nazi por los vuelos de los aviones alemanes

Los aparatos, que procedían de Rostock, continuaron su vuelo hacia Checoslovaquia.

El jefe del Partido Socialista de los sudetes, dice: "Acuso a los jefes del partido alemán de los sudetes, de haber empujado sistemáticamente a la guerra"

Praga, 27.—El ministro de Checoslovaquia en Berlín ha recibido instrucciones de su Gobierno para que proteste cerca del Gobierno alemán contra las violaciones del territorio checoslovaco realizadas por aviones alemanes.—Fabra.

Los heroicos trabajadores del puerto merecen una recompensa

A todas horas. Bajo el calor del verano, como bajo el frío invierno; en las primeras horas de la madrugada, como en las últimas de la tarde; en cualquier momento—en los días de calma, en los peligrosos, bajo la amenaza de la metralla... los trabajadores del puerto desfilan todas las contingencias y todos los riesgos, entregándose plenamente a su tarea, cumpliendo sus deberes con una disciplina ejemplar.

Estos bravos trabajadores merecen el título de verdaderos héroes del trabajo, de heroicos soldados de las trincheras de la producción. Desde ellas laboran incansablemente por una España mejor y más libre. Aportan lo mejor de su esfuerzo, lo más entusiasta y obligado de sus energías. Inmensamente, infinitamente, con tesón, con disciplina, con conciencia, pleno de voluntad.

Y uno de ellos, uno cualquiera, por su resaca y compenetración a la vez y el pensamiento de todos sus camaradas, nos ha dicho:

—La mayoría de los hombres que allí trabajamos hemos pasado ya esa edad en que el llamamiento para la incorporación de nuevas quintas a las filas del Ejército podría imponer una cesación en nuestras actividades habituales. Además, muchos de los que han prestado voluntariamente la aportación de su sangre a las filas de los combatientes del pueblo. Aquí hemos quedado aquellos ya demasiado maduros para empujar un fusil. Ya sabemos bien que si entre nosotros queda alguno más joven, no hay ninguno que pueda haber eludido el cumplimiento de sus deberes militares. Además, desde todos los puestos se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Los heroicos trabajadores del puerto merecen una recompensa

El 15 de junio se presentará a la Cámara el proyecto de Estatuto para resolver la cuestión de los Sudetes

Praga, 27.—El Consejo de ministros ha acordado aplazar hasta el 15 de junio, después de las elecciones, la reunión de la Cámara.

En dicha fecha, el Gobierno presentará a los diputados el proyecto de Estatuto para resolver la cuestión de los sudetes y la situación de las demás minorías de la República.

La cuestión más importante de los debates se referirá a la modificación de la ley sobre las lenguas que, por tratarse de un asunto constitucional, no puede modificarse sino mediante la votación de los dos tercios del Parlamento.—Fabra.

El embajador checo protestará ante el Gobierno nazi por los vuelos de los aviones alemanes

Los aparatos, que procedían de Rostock, continuaron su vuelo hacia Checoslovaquia.

El jefe del Partido Socialista de los sudetes, dice: "Acuso a los jefes del partido alemán de los sudetes, de haber empujado sistemáticamente a la guerra"

Praga, 27.—El ministro de Checoslovaquia en Berlín ha recibido instrucciones de su Gobierno para que proteste cerca del Gobierno alemán contra las violaciones del territorio checoslovaco realizadas por aviones alemanes.—Fabra.

A todas horas. Bajo el calor del verano, como bajo el frío invierno; en las primeras horas de la madrugada, como en las últimas de la tarde; en cualquier momento—en los días de calma, en los peligrosos, bajo la amenaza de la metralla... los trabajadores del puerto desfilan todas las contingencias y todos los riesgos, entregándose plenamente a su tarea, cumpliendo sus deberes con una disciplina ejemplar.

Estos bravos trabajadores merecen el título de verdaderos héroes del trabajo, de heroicos soldados de las trincheras de la producción. Desde ellas laboran incansablemente por una España mejor y más libre. Aportan lo mejor de su esfuerzo, lo más entusiasta y obligado de sus energías. Inmensamente, infinitamente, con tesón, con disciplina, con conciencia, pleno de voluntad.

Y uno de ellos, uno cualquiera, por su resaca y compenetración a la vez y el pensamiento de todos sus camaradas, nos ha dicho:

—La mayoría de los hombres que allí trabajamos hemos pasado ya esa edad en que el llamamiento para la incorporación de nuevas quintas a las filas del Ejército podría imponer una cesación en nuestras actividades habituales. Además, muchos de los que han prestado voluntariamente la aportación de su sangre a las filas de los combatientes del pueblo. Aquí hemos quedado aquellos ya demasiado maduros para empujar un fusil. Ya sabemos bien que si entre nosotros queda alguno más joven, no hay ninguno que pueda haber eludido el cumplimiento de sus deberes militares. Además, desde todos los puestos se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Los heroicos trabajadores del puerto merecen una recompensa

El 15 de junio se presentará a la Cámara el proyecto de Estatuto para resolver la cuestión de los Sudetes

Praga, 27.—El Consejo de ministros ha acordado aplazar hasta el 15 de junio, después de las elecciones, la reunión de la Cámara.

En dicha fecha, el Gobierno presentará a los diputados el proyecto de Estatuto para resolver la cuestión de los sudetes y la situación de las demás minorías de la República.

La cuestión más importante de los debates se referirá a la modificación de la ley sobre las lenguas que, por tratarse de un asunto constitucional, no puede modificarse sino mediante la votación de los dos tercios del Parlamento.—Fabra.

El embajador checo protestará ante el Gobierno nazi por los vuelos de los aviones alemanes

Los aparatos, que procedían de Rostock, continuaron su vuelo hacia Checoslovaquia.

El jefe del Partido Socialista de los sudetes, dice: "Acuso a los jefes del partido alemán de los sudetes, de haber empujado sistemáticamente a la guerra"

Praga, 27.—El ministro de Checoslovaquia en Berlín ha recibido instrucciones de su Gobierno para que proteste cerca del Gobierno alemán contra las violaciones del territorio checoslovaco realizadas por aviones alemanes.—Fabra.

A todas horas. Bajo el calor del verano, como bajo el frío invierno; en las primeras horas de la madrugada, como en las últimas de la tarde; en cualquier momento—en los días de calma, en los peligrosos, bajo la amenaza de la metralla... los trabajadores del puerto desfilan todas las contingencias y todos los riesgos, entregándose plenamente a su tarea, cumpliendo sus deberes con una disciplina ejemplar.

Estos bravos trabajadores merecen el título de verdaderos héroes del trabajo, de heroicos soldados de las trincheras de la producción. Desde ellas laboran incansablemente por una España mejor y más libre. Aportan lo mejor de su esfuerzo, lo más entusiasta y obligado de sus energías. Inmensamente, infinitamente, con tesón, con disciplina, con conciencia, pleno de voluntad.

Y uno de ellos, uno cualquiera, por su resaca y compenetración a la vez y el pensamiento de todos sus camaradas, nos ha dicho:

—La mayoría de los hombres que allí trabajamos hemos pasado ya esa edad en que el llamamiento para la incorporación de nuevas quintas a las filas del Ejército podría imponer una cesación en nuestras actividades habituales. Además, muchos de los que han prestado voluntariamente la aportación de su sangre a las filas de los combatientes del pueblo. Aquí hemos quedado aquellos ya demasiado maduros para empujar un fusil. Ya sabemos bien que si entre nosotros queda alguno más joven, no hay ninguno que pueda haber eludido el cumplimiento de sus deberes militares. Además, desde todos los puestos se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Los heroicos trabajadores del puerto merecen una recompensa

El 15 de junio se presentará a la Cámara el proyecto de Estatuto para resolver la cuestión de los Sudetes

Praga, 27.—El Consejo de ministros ha acordado aplazar hasta el 15 de junio, después de las elecciones, la reunión de la Cámara.

En dicha fecha, el Gobierno presentará a los diputados el proyecto de Estatuto para resolver la cuestión de los sudetes y la situación de las demás minorías de la República.

La cuestión más importante de los debates se referirá a la modificación de la ley sobre las lenguas que, por tratarse de un asunto constitucional, no puede modificarse sino mediante la votación de los dos tercios del Parlamento.—Fabra.

El embajador checo protestará ante el Gobierno nazi por los vuelos de los aviones alemanes

Los aparatos, que procedían de Rostock, continuaron su vuelo hacia Checoslovaquia.

El jefe del Partido Socialista de los sudetes, dice: "Acuso a los jefes del partido alemán de los sudetes, de haber empujado sistemáticamente a la guerra"

Praga, 27.—El ministro de Checoslovaquia en Berlín ha recibido instrucciones de su Gobierno para que proteste cerca del Gobierno alemán contra las violaciones del territorio checoslovaco realizadas por aviones alemanes.—Fabra.

A todas horas. Bajo el calor del verano, como bajo el frío invierno; en las primeras horas de la madrugada, como en las últimas de la tarde; en cualquier momento—en los días de calma, en los peligrosos, bajo la amenaza de la metralla... los trabajadores del puerto desfilan todas las contingencias y todos los riesgos, entregándose plenamente a su tarea, cumpliendo sus deberes con una disciplina ejemplar.

Estos bravos trabajadores merecen el título de verdaderos héroes del trabajo, de heroicos soldados de las trincheras de la producción. Desde ellas laboran incansablemente por una España mejor y más libre. Aportan lo mejor de su esfuerzo, lo más entusiasta y obligado de sus energías. Inmensamente, infinitamente, con tesón, con disciplina, con conciencia, pleno de voluntad.

Y uno de ellos, uno cualquiera, por su resaca y compenetración a la vez y el pensamiento de todos sus camaradas, nos ha dicho:

—La mayoría de los hombres que allí trabajamos hemos pasado ya esa edad en que el llamamiento para la incorporación de nuevas quintas a las filas del Ejército podría imponer una cesación en nuestras actividades habituales. Además, muchos de los que han prestado voluntariamente la aportación de su sangre a las filas de los combatientes del pueblo. Aquí hemos quedado aquellos ya demasiado maduros para empujar un fusil. Ya sabemos bien que si entre nosotros queda alguno más joven, no hay ninguno que pueda haber eludido el cumplimiento de sus deberes militares. Además, desde todos los puestos se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

Se puede ser útil a nuestra causa, y también en las trincheras de la vanguardia existen peligros.

Es cierto. También en la retaguardia se puede laborar por nuestro triunfo. También los hombres que entre nosotros han quedado luchan por la independencia de España. También los indios acuchan a los que aquí trabajan. Y más en estas avanzadillas, en esta primera línea.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!

Verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA S.E.I.C.

Núm. 260 Valencia, sábado 28 de mayo de 1938 3.ª época

"Block" internacional